

OTOÑO

Aún resuenan en mis oídos las hojas bajo mis pies. De hecho aún recuerdo aquel otoño como si hubiese sido ayer. Recuerdo que ese día estrenaba mis zapatos nuevos y que él me esperaba en mi portal como cada viernes a las cuatro de la tarde. Estaba impecable, como siempre. Me encantaba su pelo despeinado y su sonrisa, que me volvía loca. Al verlo se me escapó una sonrisa y él me abrazó suavemente.

Somos personas de rutina, siempre hacemos lo mismo y en el mismo lugar. Pero aquella tarde algo había, él estaba más serio de lo normal.

Y en verdad algo había cambiado.

María Campos Pichel